

Hoja Parroquial

en Mejorada del Campo



DOMINGO XXV del

Tiempo Ordinario

Año I – n°3 20/09/2015

CARTA DE...

Hoy es un día especial en nuestro pueblo porque celebramos a nuestra Patrona, la Santísima Virgen de las Angustias. Patrona porque nos protege, nos cuida con amor de Madre, acompaña cada paso que damos, y nos lleva a Jesús, el fruto bendito de su vientre virginal.

La fiesta siempre ha sido ocasión para que hombres y mujeres se reúnan para celebrar y compartir -en medio de los acontecimientos no siempre fáciles- que hay motivos para seguir viviendo y para agradecer.

Los cristianos hacemos fiesta pero no como quien quiere evadirse de los problemas y necesita una huida, sino como quien sabe que el tiempo, cada instante que respira, es ocasión para encontrarse con Dios y recibir de Él toda clase de bendiciones.

Ojalá no perdamos de vista por qué hacemos fiesta y cómo se festeja, pues si olvidamos el verdadero motivo de nuestras Fiestas, si nos olvidamos de la herencia espiritual de nuestros mayores, si no ponemos más énfasis en lo que nos une que en lo que nos separa, deterioraremos gravemente



nuestra propia historia.

Por ello, mi invitación es a que la Fiesta de la Virgen de las Angustias nos ayude a mirar a María y a confiarla nuestra vida, aunque en ella encontremos luces y sombras. No debemos preocuparnos. Tan sólo pedirle que nos muestre que es nuestra Madre y nos acoja, sabiendo quiénes y cómo somos.

Concluidas las fiestas patronales viviremos con intensidad el inicio de este curso. Por una parte, porque comenzaremos las catequesis de iniciación cristiana con los niños desde el día 23. Por otra parte, el domingo 27 será el estreno de nuestro coro parroquial que con tanta ilusión se está preparando para embellecer las celebraciones litúrgicas: Dios quiera que la participación activa de todos los miembros de la Parroquia en la celebración dominical nos ayude a contemplar a Cristo que se hace presente en medio de nosotros por medio de su Espíritu.

Cuando la Parroquia vive como comunidad de creyentes en torno a María esperando la Presencia de Cristo Resucitado,

Él entrega su Espíritu, como hizo con los apóstoles en el cenáculo. Y frutos del Espíritu son la paz, alegría, piedad, generosidad... Y cuando esto se da, surgen las vocaciones a los diversos estados de la vida cristiana: matrimonio, sacerdocio, vida consagrada. Siempre es una bendición cualquier vocación a cualquier estado. Más aún cuando la llamada de Dios recae en un miembro de nuestra Parroquia para que viva su entrega consagrándose a Él.

Esto ha sucedido con Bárbara Cuesta Chiclana que, si Dios quiere, entrará el 3 de octubre a formar parte de la comunidad de HH. Agustinas de la Conversión. Como Parroquia, nos uniremos el sábado 26 de septiembre a las 19:30 horas para celebrar la Eucaristía en acción de gracias porque la llamada de Dios ha encontrado un sí en ella. Os invito vivamente a que participéis en esta Misa.

Con afecto, recibid mi bendición,

Francisco Javier Martínez

PALABRA DE DIOS

1ª Lectura

Libro de la Sabiduría

(Sb 2,12.17-20)

Se dijeron los impíos: «Acechemos al justo, que nos resulta incómodo: se opone a nuestras acciones, nos echa en cara nuestros pecados, nos reprende nuestra educación errada; veamos si sus palabras son verdaderas, comprobando el desenlace de su vida. Si es el justo hijo de Dios, lo auxiliará y lo librá de la fuerza de sus enemigos; lo sometemos a la prueba de la afrenta y la tortura, para comprobar su moderación y apreciar su paciencia; lo condenaremos a muerte ignominiosa, pues dice que hay quien se ocupa de él».

Palabra de Dios.

Salmo

(Sl 53,3-4.5.6 y 8)

El Señor sostiene mi vida.

Dios, sálvame por tu nombre,
sal por mí con tu poder.
Oh Dios, escucha mi súplica,
atiende a mis palabras.

Pero Dios es mi auxilio,
el Señor sostiene mi vida.
Dando gracias a tu nombre,
que es bueno.



2ª Lectura – Carta de Santiago (St 3,16-4,3)

Donde hay envidias y rivalidades, hay desorden y toda clase de males. La sabiduría que viene de arriba ante todo es pura y, además, es amante de la paz, comprensiva, dócil, llena de misericordia y buenas obras, constante, sincera.

Los que procuran la paz están sembrando la paz, y su fruto es la justicia. ¿De dónde proceden las guerras y las contiendas entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, que luchan en vuestros miembros?

Codiciáis y no tenéis; matáis, ardéis en envidia y no alcanzáis nada; os combatís y os hacéis la guerra. No tenéis, porque no pedís. Pedís y no recibís, porque pedís mal, para dar satisfacción a vuestras pasiones.

Palabra de Dios.

Evangelio según san Marcos (Mc 9, 30-37)

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos se marcharon de la montaña y atravesaron Galilea;

no quería que nadie se enterase, porque iba instruyendo a sus discípulos.

Les decía: «El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres, y lo matarán; y, después de muerto, a los tres días resucitará.» Pero no entendían aquello, y les daba miedo preguntarle.

Llegaron a Cafarnaún, y, una vez en casa, les preguntó: «¿De qué discutíais por el camino?».

Ellos no contestaron, pues por el camino habían discutido quién era el más importante. Jesús se sentó, llamó a los Doce y les dijo: «Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos».

Y, acercando a un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo: «El que acoge a un niño como éste en mi nombre me acoge a mí; y el que me acoge a mí no me acoge a mí, sino al que me ha enviado».

Palabra del Señor.

ESTA ES NUESTRA FE

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

2785 → Un corazón humilde y confiado que nos hace volver a ser como niños (*cf Mt 18, 3*); porque es a ‘los pequeños’ a los que el Padre se revela (*cf Mt 11, 25*): «Es una mirada a Dios y sólo a Él, un gran fuego de amor. El alma se hunde y se abisma allí en la santa dilección y habla con Dios como con su propio Padre, muy familiarmente, en una ternura de piedad en verdad entrañable» (san Juan Casiano, *Conlatio 9, 18*).

PARA VIVIR

El evangelista anota que los discípulos «no entendían lo que decía, y les daba miedo preguntarle». También nosotros, ante la muerte, no podemos menos de experimentar los sentimientos y los pensamientos que brotan de nuestra condición humana. Y siempre nos sorprende y nos supera un Dios que se hace tan cercano a nosotros que no se detiene ni siquiera ante el abismo de la muerte, más aún, que lo atraviesa, permaneciendo durante dos días en el sepulcro. Pero precisamente aquí se realiza el misterio del «tercer día».

Cristo asume hasta las últimas consecuencias nuestra carne mortal a fin de que sea revestida del poder glorioso de Dios, por el viento del Espíritu vivificante, que la transforma y la regenera. Es el bautismo de la pasión (cf. *Lc 12, 50*), que Jesús recibió por nosotros y del que san Pablo escribe en la Carta a los Romanos. La expresión que el Apóstol utiliza -«bautizados en su muerte» (*Rm 6, 3*)- nunca deja de asombrarnos, tal es la concisión con la que resume el

vertiginoso misterio.

La muerte de Cristo es fuente de vida, porque en ella Dios ha volcado todo su amor, como en una inmensa cascada, que hace pensar en la imagen contenida en el Salmo 41: «Una sima grita a otra sima, con voz de cascadas; tus torrentes y tus olas me han arrollado». El abismo de la muerte es colmado por otro abismo, aún más grande, el abismo del amor de Dios, de modo que la muerte ya no tiene ningún poder sobre Jesucristo (cf. *Rm 8, 9*), ni sobre aquellos que, por la fe y el Bautismo, son asociados a él: «Si hemos muerto con Cristo -dice san Pablo- creemos que también viviremos con él» (*Rm 6, 8*). Este «vivir con Jesús» es la realización de la esperanza profetizada por Oseas: «Viviremos en su presencia».

En realidad, sólo en Cristo esa esperanza encuentra su fundamento real. Antes corría el peligro de reducirse a una ilusión, a un símbolo tomado del ritmo de las estaciones... La intervención de Dios en el drama de la historia humana no obedece a ningún ciclo natural, obedece solamente a su gracia y a su fidelidad. La vida nueva y eterna es fruto del árbol de la cruz, un árbol que florece y fructifica por la luz y la

fuerza que provienen del sol de Dios. Sin la cruz de Cristo toda la energía de la naturaleza permanece impotente ante la fuerza negativa del pecado. Era necesaria una fuerza benéfica más grande que la que impulsa los ciclos de la naturaleza, un Bien más grande que la creación misma: un amor que procede del «corazón» mismo de Dios y que, mientras revela el sentido último de la creación, la renueva y la orienta a su meta originaria y última.

Todo esto sucede en aquellos «tres días», cuando el «grano de trigo» cayó en la tierra, permaneció allí el tiempo necesario para colmar la medida de la justicia y de la misericordia de Dios, y finalmente produjo «mucho fruto», no quedando solo, sino como primicia de una multitud de hermanos (cf. *Jn 12, 24; Rm 8, 29*).

Benedicto XVI

«Siempre nos sorprende y nos supera un Dios que se hace tan cercano».

¿SABÍAS QUE NUESTRA PARROQUIA...

En 1732, de nuevo la Iglesia se encuentra en muy mala situación, sobre todo el presbiterio, con las paredes tan socavadas que si no se arreglaban podían sobrevenir a mayores ruinas. Esta situación se debía a las humedades que existían en el altar mayor y que llegan a tal punto que, como indica el visitador, «algunas estatuas están casi consumidas»; por lo que ordena que se trasladen a otro lugar. Curiosa es la referencia al atrio de la iglesia, que hoy no existe. En la visita de 1752, se dice que «se compongan las verjas del pórtico de la iglesia que tiene a mediodía o tabique a decisión del cura echando las puertas necesarias para la comunicación y resguardo». Dos años después, en una nueva visita, aparece reflejado en gastos el cierre del pórtico del mediodía para hacer un cuarto con su pared de ladrillo para guardar «madera y trastos», sentar las puertas nuevas del mediodía y las que se quitaron de allí en el referido pórtico, quitar una ventana de la sacristía y macizar el hueco con ladrillo. El recibo lo firma Gerónimo Correa, maestro albañil de esta villa a fecha de 15 de mayo de 1753. Este cuarto aún aparece en un plano de la Triangulación Topográfica Nacional del año 1889.

El libro del mes

Título: «En la escuela del Espíritu Santo»

Autor: Jacques Philippe

Editorial: Rialp (Serie Patmos)

Ya a la venta en la
Librería Parroquial
por 9,00 €



Horarios

Misas

- **Lunes a sábado:** 19:30 hs.
- **Domingos:** 10:30 hs. y 12:00 hs.

Santo Rosario

- **Lunes a sábado:** 19:00 hs.

Despacho

- **Miércoles y viernes:** 18 a 19 hs.

Cáritas Parroquial

- **Acogida:** 29 (11-13 hs).
- **Alimentos:** 8 y 15 (11-13 hs)
10 y 17 (18-20 hs).
- **Ropero:** 9 y 16 (11-13 y 18-20 hs).

AGENDA SEMANAL

LUNES	21	10:00 h.	Santa Misa por los difuntos de la Hermandad de la Virgen de las Angustias
MARTES	22	10:00 h.	Santa Misa (no se celebra por la tarde)
MIÉRCOLES	23	17:00 h.	Comienzan las Catequesis de Iniciación Cristiana (en grupos y horarios inscritos)
SÁBADO	26	10:00 h.	Jornada Diocesana de Envío de Catequistas en el Palacio Arzobispal de Alcalá
		19:30 h.	Eucaristía de Acción de Gracias y Envío de Bárbara Cuesta Chiclana
DOMINGO	27	12:00 h.	Eucaristía cantada por el nuevo Coro Eucarístico Parroquial

IGLESIA VIVA

Nosotras somos hermanas agustinas del Monasterio de la Conversión. Los pilares de nuestro carisma son interioridad, fraternidad y servicio a la Iglesia; que se resumen en dos palabras: conversión y comunión. Sólo desde la unidad puede darse un testimonio creíble y es, a la vez, una provocación para nuestro mundo. Ninguna conversión, ninguna vuelta a Dios será posible sin el testimonio de la unidad, de la concordia, del amor y la comunión entre los que creemos en Él. Sólo el amor es digno de fe.

Nuestra opción de vida no brota de nuestra propia iniciativa. Dios existe, está vivo y actúa en medio de la historia del hombre de hoy. Ha sido Él quien se ha hecho presente en la vida de cada una de las hermanas, haciendo posible este misterio de la consagración, que humanamente puede parecer imposible. Nos sentimos parte de este mundo, la consagración no nos saca de él sino que nos impulsa a ser signos vivos de la presencia amorosa de Dios en medio de la creación.

Carolina Blázquez Casado, OSA

*Hermana del Monasterio de la Conversión
(Sotillo de la Adrada, Ávila)*

RINCÓN LITÚRGICO

Los sacramentos son acciones de la Iglesia en las que se celebra la fe mediante signos (palabras y gestos) que cumplen lo que anuncian, por la acción del Espíritu Santo que Cristo envía desde el Padre.

San Agustín desarrolló el tema de los sacramentos como signos visibles de la gracia invisible, eficaces porque realizan lo que anuncian. Al igual que el humo es signo del fuego y las palabras son signo de las ideas que queremos transmitir, los sacramentos son puertas materiales por donde se hacen presentes las realidades espirituales.

Como en su vida mortal el Hijo de Dios se hizo presente, visible y activo en la forma de su humanidad; ahora, en la vida de la Iglesia, Cristo se hace presente, visible y activo en la forma de los Sacramentos.

Esta presencia activa de Cristo en los Sacramentos reviste distintas modalidades, según la gracia peculiar de cada uno de ellos.

☒ Avenida de la Constitución, 1
28840 - Mejorada del Campo
Madrid - España
(Diócesis de Alcalá de Henares)

☎ 91 679 08 05

✉ parroquianatividadmejorada.com

✉ parroquianatividadmejorada@gmail.com

